

Lobby Ambientalista, Alza en el Precio de los Alimentos y Pobreza

La creciente popularidad de las políticas en pro de fuentes energéticas alternativas a los combustibles fósiles – biocombustibles – que utilizan como materia prima maíz, soya y aceite de palma, sumada al fuerte crecimiento experimentado por los países del sudeste asiático y algunos episodios de sequía en distintas partes del planeta, han desembocado en un explosivo incremento del precio de los alimentos. Según el Food Price Index de la FAO, a nivel mundial éstos han subido entre 2007 y 2008 (mes de Marzo) un 51%, registrándose la mayor alza para el precio de los cereales, que alcanzó el 88%. Los mismos datos muestran que desde el año 2000 a la fecha el valor de los granos se ha triplicado.

Sin duda este fenómeno tiene importantes implicancias, pues a medida que sube el precio de los alimentos también lo hace el costo de vida. Además el gasto en alimentos está relacionado negativamente con el ingreso (Gráfico Nº 1), es decir, países más pobres destinan una mayor proporción de su ingreso a alimentación. Por lo tanto es justamente la población más pobre la que se ve afectada por este fenómeno. Precisamente en algunos países de Asia y de Africa ya ha tenido fuertes efectos políticos y sociales. Camboya, India y Egipto impusieron restricciones a sus exportaciones de arroz para bajar su precio, Pakistán reestableció el racionamiento de comida y Bangladesh y Sri Lanka planean seguir sus pasos.

En este contexto, el Banco Mundial llamó a establecer un “nuevo acuerdo para una política alimentaria mundial” y anunció varias medidas para enfrentar la crisis, pues según sus propias cifras, ésta podría llevar a que cerca de 100 millones de personas en los países más pobres del mundo cayeran bajo la línea de la pobreza. Según las palabras de su propio presidente – Robert B. Zoellick – el conflicto provocado por el incremento de precios podría significar una pérdida de 7 años en la lucha contra la pobreza.

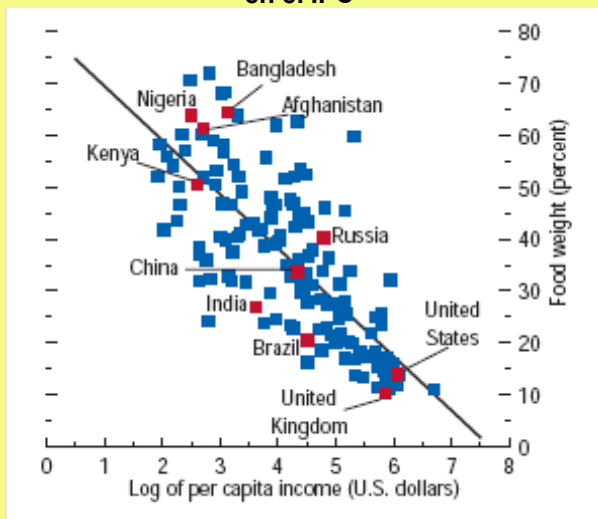
En nuestro país, en tanto, el alza de estos productos se ha visto reflejada en una mayor inflación. Como se puede ver en el Gráfico Nº 2, entre Diciembre de 2006 y Diciembre de 2007 el IPC aumentó 7,8%, mientras que el componente Alimentación (el subíndice que mide la evolución del precio de los alimentos) subió 15%. Esto significa que el precio de los alimentos creció el doble que el nivel general de precios de la

economía.

A la luz de los eventos recientemente expuestos, es imperativo que nuestro país, como economía pequeña, abierta al comercio internacional y eminentemente agrícola, que además ha logrado importantes avances en la reducción de la pobreza, participe en esta discusión. Justamente este trabajo pretende ser una señal de alerta en ese sentido.

La escasez de alimentos es un problema actual, que empobrece a la sociedad y frena el desarrollo. Los avances tecnológicos nos permiten descubrir alternativas cada vez mejores para enfrentar este tipo de obstáculos. La tecnología es una herramienta que si se usa de buena forma se convierte en la mejor aliada que tenemos para proporcionar una mejor calidad de vida a toda la sociedad, incluidas las generaciones futuras.

Gráfico N° 1
Ingreso per Cápita e Incidencia del Alimento
en el IPC*



Fuente: FMI, WEO 2007.

El Calentamiento Global y el Papel de los Biocombustibles

La tesis acerca de que los biocombustibles producirían en términos de emisiones de gases de efecto invernadero un alivio a la atmósfera, aún no está comprobada.

En primer lugar, la creciente demanda por materias primas para producir este tipo de combustible llevaría a una expansión de los cultivos en desmedro de los bosques que aún no se encuentren protegidos y de los ecosistemas que a partir de ellos se originan.

En segundo lugar, existe evidencia¹ que señala que los mismos fertilizantes que se utilizan en la producción de estos cereales incrementarían el nitrógeno en los cauces de agua y las emisiones de óxido de nitrógeno a la atmósfera, dañándola 296 veces más que el dióxido de carbono. Con estos resultados se estimó que bajo la actual política energética, hacia el año 2022 las emisiones de gas invernadero del sector transporte se incrementarían

en 6% por el cambio de combustible hacia biocombustibles.

Como vemos, el desvío de cultivos hacia la producción de combustible no ha mostrado aún – desde el punto de vista medioambiental – un efecto positivo que lo respalde. Sin embargo es claro que ha generado fuertes presiones de precios de los alimentos en todo el mundo, lo que afecta principalmente a las familias más pobres, pues como se mencionó anteriormente, éstas destinan la mayor parte de su ingreso a alimentación. Por eso es necesario que exista una coordinación e integración entre las políticas energéticas, climáticas y alimenticias de los gobiernos.

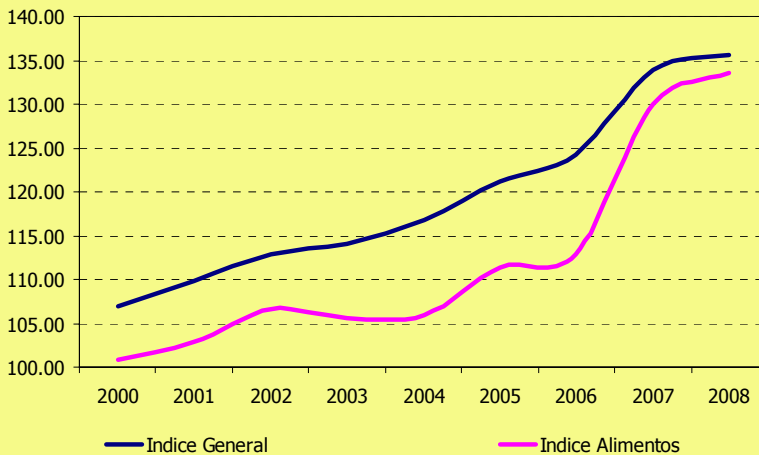
El Rechazo a los Alimentos Genéticamente Modificados

Dada la discusión anterior, los alimentos genéticamente modificados (GM) aparecen como una opción interesante para asegurar el abastecimiento de la población.

Desde el punto de vista de la eficiencia productiva, este tipo de cultivos tendría un mayor rendimiento. Los estudios demuestran que las pérdidas por plagas son menores, pues genéticamente presentan mayor resistencia al contagio. También son más tolerantes a los herbicidas, a las temperaturas extremas y a la salinidad de la tierra.

Otro efecto positivo tiene que ver con las posibilidades que existen de incrementar en forma artificial los nutrientes que este tipo de alimentos aportan a la dieta y así combatir la desnutrición y los problemas que de ella se derivan en los países más pobres. Por ejemplo la ceguera por falta de vitamina A es un problema común en aquellos países, que se podría prevenir entregando un tipo especial de arroz enriquecido con vitamina A, que se conoce como “golden rice”.

Gráfico N° 2
IPC y Subíndice Alimentación (1998 = 100)



Fuente: INE

A través de los alimentos GM también se podrían introducir vacunas que serían mucho más baratas, más fáciles de almacenar y de distribuir entre la población.

A pesar de las potenciales ventajas que muestran los alimentos GM existen grupos que se niegan rotundamente a su desarrollo y uso, y por el contrario, la tendencia mundial apunta – sobre todo en los países de más altos ingresos – hacia los alimentos orgánicos, es decir aquellos que en su producción no utilizan sustancias químicas de ningún tipo y cuyo cultivo se realiza con métodos antiguos. Por estas características, este tipo de productos se produce a menor escala y tienen un precio más elevado, lo que en ningún caso contribuye a disminuir la escasez de alimentos que enfrenta el mundo en la actualidad.

¿Qué Pasa en Chile?

Cómo se puede ver en el Gráfico N° 2, el precio de los alimentos ha duplicado al nivel general de precios de la economía. Entre Diciembre de 2006 y Diciembre de 2007 el IPC aumentó 7,8%, mientras que el componente Alimenta-

ción (el subíndice que mide la evolución del precio de los alimentos) subió 15%.

Además, cabe destacar que el poder adquisitivo ha bajado 3,3% en dos años: si bien las remuneraciones reales aumentaron en ese período, el fuerte incremento en los precios de bienes y servicios de primera necesidad (Alimentación, 15% y Vivienda, 12%), produjo finalmente una caída en el poder de compra de las personas. Esto se produciría porque los bienes de primera necesidad, que constituyen un gasto inevitable para las familias, se han encarecido muy por sobre el resto de la canasta básica de consumo. Si comparamos las cifras con el período 2004 – 2005, cuando el IPC fue

de un 3,7%, vemos que los sectores de Alimentación y Vivienda registraron variaciones en doce meses de 5,3% y 4,0% respectivamente, una realidad completamente distinta que el período 2006 – 2007.

Entonces, nuevamente el análisis anterior cobra relevancia especialmente para los sectores más pobres, donde la pérdida de poder adquisitivo se vería aún más acentuada dado que para este sector los ítems de Alimentación y Vivienda constituyen un porcentaje mayor de su gasto familiar. En efecto, de acuerdo a la Encuesta de Presupuestos Familiares del INE (Cuadro N° 1), el 20% más pobre de la población (primer quintil) destina un 43,6% de su presupuesto a alimentos y un 14,7% a vivienda. De acuerdo a esta descomposición por quintiles se aprecia que el 20% más pobre enfrenta un aumento de 10,4% en el costo de la vida en el 2007. Así por ejemplo, una familia que tiene un ingreso mensual de \$200.000 (suponiendo que gasta todo su ingreso en los bienes y servicios contenidos en la canasta del INE), destinaría \$87.225 a alimentos y \$29.383 a vivienda. Por otro lado, en el 20% más rico sólo enfrenta un aumento de

Cuadro N° 1
Composición Canasta de Consumo por Quintil de Ingreso

Quintiles	1	2	3	4	5
Alimentos	43,6	39,5	35,6	29,6	18,4
Vestuario	7,2	8,8	9,8	10,4	8,1
Vivienda	14,7	13,3	13,1	13,1	14,7
Equipamiento vivienda	7,1	7,8	8,1	9,3	10,4
Salud	4,1	3,9	4,1	5,3	6,5
Transporte	11,9	12,2	13,8	14,5	17,8
Educación y recreación	5,7	8,0	7,9	9,6	14,5
Otros	5,6	6,6	7,5	8,2	9,7
Total	100	100	100	100	100
Aumento del costo de la vida	10,4	9,7	9,1	8,3	7,0

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Presupuesto Familiar, INE.

7,0%. Esto último se explica por qué los alimentos y vivienda sólo representan un 18,4% y 14,7% respectivamente.

Efecto Indirecto

Según el World Economic Outlook 2007 que publica el FMI², existiría un efecto adicional asociado al alza de precios de los alimentos. Este efecto indirecto se refiere a un incremento en el resto de los precios de la economía y sería mucho mayor en magnitud y duración a medida que nos movemos a los países de menores ingresos. Por ejemplo, para los países emergentes considerados en el estudio, un incremento temporal de 1% en el precio de los alimentos podría aumentar el resto de los precios entre 0,1 y 0,6 puntos porcentuales, por un período de 6 a 12 meses. Para los países de bajo ingreso el mismo incremento de 1% elevaría el resto de los precios entre 0,1 y 0,9 puntos porcentuales y el nuevo nivel se mantendría durante un año al menos.

Conclusiones

Según un estudio de Indur Goklany publicado por el Cato Institute en Febrero de 2008³, en vez de la agresiva reducción de las emisiones de gas invernadero las mejores polí-

ticas para enfrentar los perjudiciales efectos del cambio climático serían las que apuntan a atacar las vulnerabilidades presentes de la población, debilidades que sólo se acrecentarán con el paso de los años y se exacerbarán a medida que el clima se modifica.

La escasez de alimentos es un problema actual, que empobrece a la sociedad y frena el desarrollo. Los avances tecnológicos nos permiten descubrir alternativas cada vez mejores para enfrentar este tipo de obstáculos. La tecnología es una herramienta que si se usa

de buena forma se convierte en la mejor aliada que tenemos para proporcionar una mejor calidad de vida a toda la sociedad, incluidas las generaciones futuras.

Es necesario que exista coordinación e integración entre las políticas energéticas, climáticas y alimenticias de los gobiernos, para poder mirar el objetivo del desarrollo sustentable desde un punto de vista integral, que genere el mayor beneficio para la mayor cantidad de personas. Que seamos capaces de establecer prioridades de política y trabajar conjuntamente en pos de ellas, dejando de lado ideologías egoístas, restrictivas y carentes de fundamento.

¹ <http://www.timesonline.co.uk/tol/news/uk/science/article2507851.ece>

² World Economic Outlook 2007, págs. 12 – 15.

³ "What to do about Climate Change", Indur M. Goklany, Febrero de 2008. Policy Analysis N° 609, Cato Institute.